

Sueños pitagóricos: un bestiario otomí

Antrop. Luis Enrique Ferro Vidal
CENTRO INAH-QUERÉTARO
c_bowaka@yahoo.com

Al estar definiendo el territorio sagrado de la microregión de Sombrerete en el estado de Querétaro para la segunda línea de investigación del proyecto nacional "Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio", me percaté de la importancia de los seres fantásticos para la construcción de marcajes dentro del territorio de la zona antes mencionada. De ahí surge esta investigación que nos habla de las características y cualidades de estos seres que suelen ser olvidados por los antropólogos al momento de escribir sus etnografías. Dichos personajes cumplen una función muy interesante porque se mantienen, por alguna razón, en la oralidad y en la vida de los habitantes de los pueblos, muestran formas de significar lo onírico en la realidad circundante y determinan en los individuos una manera de acometer y desenvolverse en una cotidianidad muy particular dentro de la esfera de lo fantástico, de esta forma se genera un territorio con las mismas características.

En la oscuridad de la noche y al calor de la chimenea las fuerzas del más allá, los seres del bajo mundo suben a la tierra. Tememos por lo que no podemos ver, pero sabemos que algo se esconde en la penumbra. Cuando nos vamos a dormir no sabemos qué vamos a soñar, mientras lo hacemos volteamos al dintel de la puerta para vigilar que no se presente un cuervo negro que hable repitiendo nuestro nombre. En la calle el caminante acelera su paso, hay luna llena, voltea por todos lados y las orbitas de los ojos buscan a través de los rabillos que no haya sombras a su alrededor mientras truenos y centellas centellean. No sabemos qué vamos a soñar y mientras lo hacemos entre rosas y tulipanes nos habla Walt Disney, al tiempo en que una madre o una nana nos canta: <<Duérmete niño, duérmete ya, que viene el coco y te comerá>>. Fredy Krueguer afila sus navajas, la bruja de Blair se arregla para ir al bosque y la llorona hace gárgaras para afinar su garganta. Entre las cobijas nos preguntamos por el ángel de la guarda porque no sabemos qué hemos de soñar. Alguien por ahí dijo algo así: los sueños son sólo sueños, pero ¿qué son los sueños y qué hemos de soñar? No sabemos qué vamos a encontrar, desconocemos si viviremos en esa parte de nuestra vida en un escenario fantástico o de pesadilla, solamente nos dejamos llevar por la entropía del descanso. Así ha vivido la humanidad desde tiempos inmemoriales.

Desde pequeños nos han enseñado que la fantasía y lo terrorífico existen. Si estuviera aquí Otho diría: ¡Oh, tremens, magnánimo tremens, elixir y manjar del terror que todo lo transformas y nos enseñas el otro lado de las cosas! Del otro lado del mundo en la edad media sin elixir y manjar se pensaba en los antípodas, y en la actualidad llegan a sacar de nuestro interior el morbo del asombro. El otro lado del mundo vira al universo y se habla de seres diminutos, cabezones de ojos grandes y negros. El tiempo sigue su curso. No cabe duda nos gusta la adrenalina, nos gusta temblar para sentirnos vivos, algunos más otros menos. Sin desligarnos del tema todo surge por seres de características mágico-imaginativas que nos acechan, que se aparecen y deambulan por acá. Aparecen en cuentos, leyendas y relatos se les denomina: monstruos,



Adoraciones, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

según Jesús Callejos "...los monstruos del imaginario popular han servido desde épocas pretéritas como aliados de los adultos para asustar a los niños desobedientes."¹ Y no sólo a los niños, también participan para asustar a los adultos, para que no pasen por ciertos lugares porque ahí se aparece un "animal del demonio".

Aunque siempre que hablamos de monstruos es común significarlos en un sinónimo de terror, no todos estos seres han sido utilizados para erizar la piel. Recordemos que en cierta etapa de la humanidad, en Europa, las leyendas y tradiciones medievales hablaban de grifos, amazonas, del fénix, entre otros seres; también se hablaba de tierras paradisíacas,

ciudades de oro y de una gran Jauja donde se hallaba la fuente de la juventud. Relatos y descripciones se afianzaban en los cerebros de los aventureros y exploradores del viejo mundo, les despertaban la imaginación y la codicia; de esta forma se embarcaron en sus naves para salir de su tierra y buscar esos lugares, a sabiendas de los peligros que podrían acarrear esas travesías, pero la riqueza y el reconocimiento valían la pena. Qué decir de lo que se esconde detrás del arcoiris. Qué decir de los griales u otros objetos custodiados por dragones. Donde se crea un ser de este tipo, hay un lugar con las mismas características y dejan de ser monstruosas y



Adoraciones, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

se convierten en fantásticas, a su vez, el monstruo no es tan sólo terror, también es aventura. Lo fantástico es imaginar, explicar y en muchos casos trastocar lo imposible que puede existir en lo racional.

Al hacer un recorrido mental más atrás en el tiempo los mitos mismos poseen sus propios seres que llamamos mitológicos, hay diosas y dioses antropomorfos y los hay humanizados; en este caso la Gorgona es derrotada por Perseo, en un posible simbolismo de la derrota de lo monstruoso por lo humano. Una explicación del encuentro entre neandertales y astrolopitecus: Bin Laden contra Bush, o viceversa ¿quién es el monstruo? no lo sé y por el momento no es de mi incumbencia. Italo Calvino nos habla de este mito de la lucha de la pesadez contra la levedad,² sea como sea, la derrota del ser monstruoso nos lleva a otro nivel simbólico, es lucha y transformación y en este punto es gracias a ellos que se puede hablar de una iniciación.

Los cuentos infantiles tan poblados de personajes extraños, son considerados por muchos investigadores como constructos humanos para atemorizar a los niños, no es tan cierto, los cuentos se pueden unir al reto, es decir, comprobar si en realidad se puede acabar con el lobo y atravesar el bosque, es a final de cuentas una cuestión moral. En ese sentido, serían valores estéticos y éticos llevados a la práctica y posiblemente a un reto de acciones hacia la vida, es enseñanza, se acerca de otra forma de significado a un mundo real donde hay lobos y príncipes, porque los cuentos y sus personajes no son sólo para producir terror, algunos de ellos marcan lugares agradables como la isla de Nunca Jamás protegida por un héroe. En fin, se enseña a jugar a la Barbie que debe casarse con un príncipe, aunque algunas damas les gustan los lobos y tener un leñador en el closet.

Hay veces que la monstruosidad se liga a la realidad y no tiene nada de imaginario como las mutaciones genéticas, por ejemplo hombres de dos cabezas, y otras se ligan con un mesianismo contemporáneo que tiene relación con los extraterrestres.

Dejando de lado toda catalogación se puede expresar que lo nebulosos y lo onírico cobran un sentido de realidad. Los seres monstruosos, fantásticos, mágicos, de cuentos o personajes mitológicos olvidados en la memoria se convierten en especies de monstruos, seres caóticos que no llegan en ciertos momentos a formar parte integral de un mito o leyenda plenamente establecidos que los sustente, pero ahí están en relatos; de cierta manera son

monstruos porque son "Símbolos de la fuerza cósmica en estado inmediato al caótico, al de las "potencias no formales" ...Los monstruos se relacionan íntimamente con los seres fabulosos, gama de más amplitud que comprende algunos íntimamente favorables..."³ Por ser seres informales, por ser personajes que provocan miedo, asombro, desconcierto y fantasía y por no saber de dónde vienen y cómo nacieron les otorga la cualidad de misterio a todo espacio donde aparecen marcando un límite, un espacio de vida que les es propio, porque esos seres fantásticos determinan una identidad *tremens* en los pobladores de una comunidad, es decir comparten un temor, un entusiasmo de maravillas que desordena el acontecer por sentimientos o emociones como

vida, quieren existir en realidad, no quieren causar temor o terror, sueñan con ser entendidas, tienen la esperanza de resurgir lo monstruoso y lo fantástico porque cuentan con un amor muy particular a la humanidad. Ya están fastidiados, cansados de vivir escondidos, buscan en el silencio la forma de trazarse como símbolo. Los seres fantásticos y monstruosos de los otomíes de Sombrerete en el semidesierto de Querétaro quieren aparecer en un bestiario propio de su investidura.

La primera en aparecer es la nanita, que es una bruja que gusta de la sangre de los niños pequeños, en especial si son recién nacidos. Son mujeres con pelo largo, pero se disfrazan y tienen orejas grandes y una nariz que no tiene la dimensión de las nuestras.



Adoraciones, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

el terror y el asombro, de tal forma concuerdo con Certau que dice: "...el relato no se cansa de poner fronteras, las multiplica, pero en términos de interacciones entre personajes, cosas, animales, seres humanos: los actuantes se reparten lugares al mismo tiempo que adjetivos (bueno, astuto, ambicioso, necio, etc.) y movimientos (internos o externos) de los actuantes."⁴ El relato se hace palabra y por lo tanto verbaliza, enseña y provoca acción, se materializa en un cuento en el cual caperucita roja, tú o yo, no debe vagar sola en por el bosque porque puede ser comida por el lobo; el dale, dale, dale no pierdas el tino sería perder el camino dorado que nos lleva con el mago de Oz y sin ese camino Alicia en el país de las maravillas no encontraría las incongruencias de la adolescencia a la edad adulta en una iniciación. Por eso los céfiro y trinos, los trasgos, elfos, sirenas, salamandras uniéndose están para degollar a todos aquellos que les niegan sus movimientos. Las quimeras quieren

Deambulan por las noches en las cercanías de las casas y caminos. Se les ve llegar y correr, porque según los habitantes: *Son luces de color azulado que brincan* y para asustarlas se recomienda rezar un Ave María que las aleja del lugar. No todos los infantes tienen suerte y algunos amanecen muertos con dos hoyuelos en el cuerpo morado. Esa es señal de que la nanita hizo de las suyas. Los adultos no se escapan de sus fechorías y más cuando andan de juerga durante la noche, les hace perder la noción del tiempo y aparecen cerca del hogar con dos hoyuelos. Su ataque en adultos produce la enfermedad del susto, que se cura con un brebaje a base de alcohol con hierbas que llaman espíritu y si no se tiene en casa se busca con los vecinos diciendo: *No tendrás un poco de espíritu que me regales* como si realmente hubiesen perdido parte de él.

Se dice que hay días específicos en los que no se debe nombrar ya que es una especie de invocación, es tentar a la suerte,



Huaves, San Mateo del Mar, Oaxaca, 1962.
Alfonso Muñoz Jiménez

si uno lo hace es posible que se aparezca. Se comenta que en tiempos anteriores debajo del petate o el lugar donde se acostumbraba sentar a las visitas se colocaban objetos puntiagudos o filosos, si la visitante no se paraba se determinaba que era una de las nanitas. En algunos hogares, especialmente donde hay niños, hay tijeras colgadas en cruz en la puerta con la finalidad de alejar a la nana que nadie quiere.

En el mundo de los antiguos o antepasados existía la actividad minera y en esta microregión se han encontrado minas con desniveles y escaleras. En algunas de ellas aventureros del lugar dicen que han descubierto cráneos enormes, los cuales eran de los *mecos*, seres gigantes de aquellos tiempos. En una de esas minas conocida como el Sótano habita un duende minero que lleva por nombre Sotaminero y siempre lleva con él un libro y un casco. Las personas que han tenido oportunidad de verlo en la boca de la mina aseguran que les llama para proponerles que trabajen la mina y les dirá donde está la beta. Se rumora que si el trato es aceptado vendrán muertes de algún habitante.

En las cercanías de la mina de la peña de la cual recibe el nombre dicho territorio se encuentra una piedra que está separada del suelo por un pequeño cuello de tierra. Dicha roca tenía la virtud de corretear a todo aquel que pasaba por ahí. Hay quienes recuerdan cuando giraba al perseguir a alguien o si se subían en ella se escuchaba el tintineo de monedas. Los abuelos para descifrar el enigma explicaban que quizá era una llave que abriría la peña si se orientaba de manera adecuada o si se pusiera en algún lugar del cerro. Al abrirse el cerro saldrían las riquezas que esconde. En estos momentos sería imposible hacerlo porque su poder se ha acabado, *fue desconjurada* dice doña Isidora. El acto de desconjuración fue realizado por 12 curas que le rezaron, la rociaron con agua bendita y le marcaron en una de sus caras una cruz. Las personas mayores que escucharon a sus abuelos ahora terminan la historia diciendo: *lo único que quería era darnos el tesoro. Eso es lo único que quería.*

Uno de los mayores cerros de la comarca Sombreretera, conocido como la Bufa, se rumora que no es un cerro común y corriente, que en sus entrañas hay secretos escondidos y son muy pocos los que han tenido la fortuna de conocerlos y a su vez suele ser una desgracia, porque algunos de los misterios que guarda producen incertidumbre y miedo a las personas que por ahí han pasado.

No es mentira ni metafórico el haber

escrito que en las entrañas de este cerro hay secretos escondidos, la riqueza en estos asuntos se encuentra guardada dentro de él, ya que se cuenta que hay una cueva tan llena de riquezas que una sola persona no se da abasto. Los individuos que han entrado o se han enterado de que un amigo se ha adentrado a su rico fondo para intentar apoderarse de este botín, dicen que no encuentran el camino de regreso debido a que la cueva se cierra y no se abre hasta que se regresa el último céntimo, *Monedas grandotas de oro* comentó alguien en una ocasión. Empero, no sólo el oro y los movimientos telúricos son lo fantástico de la Bufa, hay personas que han pasado por la noche y han escuchado música que sale del interior del cerro, hay quien dice que: *Es música de*

en la tierra, se tumban al sol, nadan en el agua, se arrastran por la tierra y se suben a los árboles; su aliento es fétido y su picadura ponzoñosa, todo su cuerpo esta cubierto de escamas y, según la tradición, tiene tantas costillas como días hay en el año.⁶ Si seguimos este pensamiento parece que existe alguna especie de *genios loci*, y como no se puede comprobar su existencia con los métodos de una tradición científica, sí se podría a través de una tradición oral que trasmite de la boca de algunos habitantes con respecto a la existencia de víboras con grandes dimensiones: *“Era de color negro con blanco no se veía ni la cabeza ni la cola, vi su lomo como se movía y me asuste mucho y mejor me fui”*. Hay personas que sí han alcanzado a observarle el rostro y dicen que tiene ojos



Huaves, San Mateo del Mar, Oaxaca, 1962. Alfonso Muñoz Jiménez

chinchines (música de danza). A ciencia cierta no se sabe quien toca, lo cierto estriba en que la música suena y algunas personas opinan que hay un día especial que se escucha la música porque seguramente hay un tesoro y es posible que los que interpretan esas melodías sean los cuidadores del magno tesoro.

Desde tiempos inmemoriales se habla de los dragones "...el dragón, con su cuerpo de serpiente y sus joyas mágicas, ha estado presente entre nosotros, sugiriéndonos que existe un yo inmortal en el interior de todas las cosas. Él es la fuerza que anima todos los lugares, el *genius loci* de los árboles y las rocas, de los lagos, los ríos, las montañas y los mares, de los puentes y los edificios, de los hombres, las mujeres y los niños. Su existencia, por lo tanto, no se puede negar mediante los procedimientos de demostración usuales; tampoco se puede probar."⁵ "Las serpientes presentan también otros rasgos característicos de los dragones: viven en agujeros excavados

como de gato; sale de alguna madriguera de la Bufa en días en que hay sol y se enrosca en los pastizales cercanos dejando marcada su gran silueta, también se le ha visto en las cercanías de los ríos. Al parecer se ha reproducido porque hay otras más pequeñas, pero la característica que es de llamar la atención es que no son víboras de gran tamaño sino que además están emplumadas, con lo que muestran su mexicanidad prehispánica ¿Quién sabe? Muchas casualidades, tesoros enterrados, gran tamaño, vive bajo la tierra y toma el sol, y por otro lado un bestiario medieval tiene escrito: "*<<Cuando la serpiente encuentra oportunidad, se vuelve dragón>>*".⁷ ¿Será que esto haya ocurrido en la Bufa?, quien sabe la oralidad por lo menos le rinde honor al formar parte de la lista de seres fantásticos.

Un señor de Sombrerete cuenta que entró en una de las minas viejas y se le apareció de una hendidura, una serpiente emplumada de la que hemos hablado, abrió su

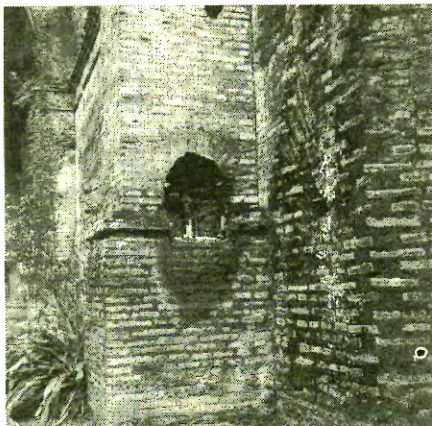


Altar de día de muertos, huaves, San Mateo del Mar, Oaxaca, 1962. Alfonso Muñoz Jiménez

tremendo hocico y le quito una prenda, sin embargo en vez de seguirla, mejor se alejo velozmente del lugar. Otra de las verdades explica que esta serpiente es riqueza en sí y tiene una relación con el agua. Su inmensidad persiste y los recuerdos se platican, así, el señor Antonio Fontanel comenta que su madre le decía que cuando la serpiente tuviera la cola en la bufa y la cabeza en el pozo era el momento de sembrar. Lo que lleva a pensar este ser es una reminiscencia de una protectora de los pozos y dadora de agua, uno de los cuatro elementos que es una riqueza para el semidesierto.

Los seres fantásticos que se han descrito extrapolan un sentido mayor a un temor, un susto, son más que eso, integran un encuentro que marca al territorio con características propias, dan un sentido profundo a través de la plática y construyen *haceres* y comprensiones de una identidad fantástica, de un mundo diferente que se esconde en la intimidad. Lo otro, lo demoníaco, lo extraño, lo exuberante de una fantasía se vuelca hacia una realidad poco creíble y la antropología lo ha olvidado, sin embargo ahí esta, participa en la vida de un pueblo. A diferencia de lo que estamos acostumbrados a decir que esos hechos sólo podrían vivirse en cuentos, o más aun, personajes que quizá sólo viven en cuentos, sin embargo adquieren un sentido y por lo tanto se hacen figuras que se integran como símbolos en el imaginario colectivo de una sociedad. Las figuras mencionadas quedan descontextualizadas de los mitos o leyendas, no se inmiscuyen en el discurso religioso, ni mucho menos ritual, no explican la cosmovisión de un pueblo.

En conclusión son seres inexplicables para los habitantes en un momento determinado y en algunos casos posiblemente desfasados de un pensamiento religioso por



Altar, Matías Romero, Oaxaca, 1962. Alfonso Muñoz Jiménez



Procesión Semana Santa, coras, Mesa del Nayar, Nayarit, ca. 1969. Alfonso Muñoz Jiménez

los cambios naturales de la cultura, el olvido de una herencia social como podría ser la serpiente, qué sé yo, pero como ya escribí ahí están. Son de otra dimensión, palpables en esta y transfiguran el ambiente "El bosque se transforma en un territorio peligroso o en un lugar de terror, las hadas no son ahí todas buenas... los animales pueden metamorfisarse... [como espacio] tiene un orden propio donde no se reconoce nada de lo que define al orden humano y, por esta diferencia absoluta lo amenaza. Es un territorio casi desconocido donde la exploración y la explotación engendra héroes y personajes extraordinarios."⁸ Vivimos un mundo fantástico que nos revela secretos, lo fantástico se hace baile, los cerros como la Bufo entonan canciones y no de campanas, sino de chinchines, ¿antepasados que cuidan un tesoro? Un tesoro que se esconde para todos y no sólo para la ambición individual, porque para ellos las puertas se cierran, desde un principio se enseña a vivir en colectividad. La llave se ha roto y el tesoro se esconde en la peña que da nombre a la comunidad, en el asentamiento donde los primeros pobladores después de caminar y caminar encontraron ahí las riquezas de un pueblo en forma de costumbres y tradiciones.

Lo cierto es que los seres humanos vivimos ante una infinidad de flujos de información que se pierden en la memoria y se guardan como una herencia en el mundo subatómico de los genes que hace del inconsciente una conciencia que se pierde en el orden o la coherencia de un relato posiblemente mágico o imaginado, o porque no, de un impacto sensorial de una mutación genética que fascina nuestro entendimiento brindándonos terror, admiración o fascinación. Todos estos seres nos muestran que la perfecta esfera pitagórica gira y nos enseña su otra cara que tiene una vibración diferente, un ritmo de números imaginarios que originan un paralelismo en este mundo que sólo puede vivirse en los sueños pitagóricos.

NOTAS:

- ¹ CALLEJOS; Jesús. *Los dueños de los sueños*. Ed. Martínez Roca. España, 1998. pag.22
- ² Vease CALVINO, Italo. *Seis propuestas para el último milenio*. Ed. Siruela. 2ª ed. España., 2000. capítulo de la levedad. Pag 19-44.
- ³ CIRLOT, Juan Eduardo. *Diccionario de los símbolos*. Ed. Siruela. ed. 3ª España, 1998. pags. 314 y 315.
- ⁴ CERTAU, Michel. *La invención de lo cotidiano*. Ed. UIA y CEMCA. México, 1996. pag.138.
- ⁵ HUXLEY, Francis. *El dragón*. Ed. Debate. España, 1989. pag.5.
- ⁶ Idem. Pag.6
- ⁷ *Bestiario Medieval*. Ed. Siruela. 4ª ed. col. Selección de lecturas medievales, No. 18. España, 1983. pag. 182.
- ⁸ BALANDIER, Georges. *El desorden*. Ed. Gedisa 3ª reimpresión. Serie Cla-De-Ma filosofía. España, 1997. pag.93.



Procesión Semana Santa, coras, Mesa del Nayar, Nayarit, ca. 1969. Alfonso Muñoz Jiménez